



Urbano

ISSN: 0717-3997

ISSN: 0718-3607

azazo@ubiobio.cl

Universidad del Bío Bío

Chile

Andersen Cirera, Karen; Lehner, Daniela; Zumelzu Scheel, Antonio; Méndez Sanhueza, Pablo
UNA METODOLOGÍA PARA EVALUAR LOS USOS PÚBLICOS Y LA PERCEPCIÓN
DE LOS BORDES FLUVIALES[1]. VALDIVIA COMO CASO DE ESTUDIO

Urbano, vol. 22, núm. 40, 2019, Noviembre-, pp. 28-45

Universidad del Bío Bío

Chile

DOI: <https://doi.org/10.22320/07183607.2019.22.40.02>

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19864321003>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

Urbano
redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso
abierto

UNA METODOLOGÍA PARA EVALUAR LOS USOS PÚBLICOS Y LA PERCEPCIÓN DE LOS BORDES FLUVIALES¹

VALDIVIA COMO CASO DE ESTUDIO

A METHODOLOGY TO EVALUATE PUBLIC USE AND THE PERCEPTION OF RIVERBANKS
VALDIVIA AS A CASE STUDY

KAREN ANDERSEN CIRERA ²
DANIELA LEHNER ³
ANTONIO ZUMELZU SCHEEL ⁴
PABLO MÉNDEZ SANHUEZA ⁵

- 1 Fondart Nacional N° 449559. El rol del espacio público en el paisaje fluvial de Valdivia. Estudio participativo de dos casos emblemáticos
- 2 Doctora en Urbanismo y Territorio
Universidad Austral de Chile, Facultad de Arquitectura y Artes, Instituto de Arquitectura y Urbanismo, Chile.
Académica del Instituto de Arquitectura y Urbanismo
<https://orcid.org/0000-0003-1346-3090>
kandersenc@gmail.com
- 3 Maestría en Arquitectura del Paisaje
Universidad Austral de Chile, Facultad de Arquitectura y Artes, Instituto de Arquitectura y Urbanismo, Chile.
Académica del Instituto de Arquitectura y Urbanismo
<https://orcid.org/0000-0003-0257-1766>
lehner.dnl@gmail.com
- 4 Doctor Diseño y Planificación Urbana
Universidad Austral de Chile, Facultad de Arquitectura y Artes, Instituto de Arquitectura y Urbanismo, Chile.
Académica del Instituto de Arquitectura y Urbanismo
<https://orcid.org/0000-0003-0257-1766>
antoniozumelzu.arq@gmail.com
- 5 Magister en Artes, Mención musicología
Universidad Austral de Chile, Facultad de Arquitectura y Artes, Instituto de Arquitectura y Urbanismo, Chile.
Académico del Instituto de Arquitectura y Urbanismo
<https://orcid.org/0000-0003-0642-8406>
pmendezsanhueza@gmail.com



La intervención de los cauces y bordes de ríos producto de fenómenos urbanos como la expansión urbana o las catástrofes naturales, han traído como consecuencia la transformación de los paisajes y cambios en la ocupación de estas áreas. Hoy se hace necesario estudiar estas áreas, aportando metodologías que consideren las relaciones significantes, perceptuales y de uso de los habitantes con el borde fluvial y con sus ecosistemas. Los paisajes fluviales y el uso de los cauces de los ríos han marcado, en este sentido, la identidad de la ciudad de Valdivia, en la Región de los Ríos, Chile. Este artículo discute los avances de una investigación que busca caracterizar espacios de borde río que sufrieron abandono de sus usos sociales y públicos. Se aborda, en concreto, la investigación de dos paisajes de Valdivia: el borde río del sector sur de la Isla Teja y el borde río del sector sur de Las Ánimas. La metodología integra un análisis de observación, de entrevistas, un estudio de accesibilidad peatonal, un análisis de los elementos del paisaje y un análisis del valor ecológico de los ecosistemas fluviales. Los resultados evidencian problemáticas y potencialidades asociadas a la habitabilidad de los dos casos citados. Finalmente, el artículo concluye con reflexiones sobre la relevancia de un enfoque multidimensional para abordar el diseño de reconversión de espacios públicos fluviales.

Palabras clave: espacio público, borde fluvial, paisaje urbano, percepción, áreas vacantes.

The intervention of river channels and river banks as a result of urban phenomena such as urban expansion or natural disasters, has resulted in the transformation of landscapes and changes in the occupation of these areas. Today it is necessary to study these areas, providing methodologies that delve into the significant, perceptual relations of the inhabitants with the river banks and its ecosystems as well as their use. The fluvial landscapes and the use of the river channels have marked the identity of the city of Valdivia, in the Region de los Ríos, Chile. This article discusses the progress of an investigation that seeks to characterize these river bank spaces that suffered an abandonment of their social and public uses. We select two landscapes as case studies: The southern waterfront of Isla Teja, and the southern waterfront of Las Animas, in the city of Valdivia, Chile. The methodology integrates an analysis of observation, interviews, a study of pedestrian accessibility, an analysis of the elements of the landscape and an analysis of the ecological value of fluvial ecosystems. Results show the problems and potentialities associated with the habitability of the two case studies. Finally, the article concludes with reflections about the relevance of a multidimensional approach to address restructuring the design of fluvial public spaces.

Keywords: public space, waterfront, urban landscape, perception, vacant areas.

I. INTRODUCCIÓN

Los ríos y sus riberas cumplen funciones para la preservación de los ecosistemas, así como funciones sociales y económicas cuando estas atraviesan asentamientos humanos. Diversas ciudades fluviales en el mundo han debido adaptarse y hacer frente a las transformaciones ecológicas, sociales y económicas de sus frentes de agua, sin embargo, en Chile se está en deuda con el estudio de estos espacios en las ciudades fluviales.

Los planes de regeneración de frentes de agua urbanos se inician con la regeneración de ciudades portuarias en América del Norte en los años 60. Una de las estrategias de reactivación de estas áreas abandonadas de sus usos portuarios fue la creación de espacios públicos recreativos (Breen y Rigby, 1996; Hoyle, 2000; Marshall, 2001). Hoy en día estos espacios vuelven a ser mirados por las ciencias ambientales y la bioingeniería con el enfoque puesto en la renaturalización o restauración de los ríos, considerando variables ecológicas y sociales en el caso de los ríos urbanos (Eden y Tunstall, 2006).

Este artículo propone una metodología para evaluar el estado de bordes fluviales en la ciudad de Valdivia que han sufrido transformaciones paisajísticas y de uso. La ciudad de Valdivia se ubica en la Región de los Ríos, Chile, y se halla emplazada en la confluencia de los ríos Calle-Calle y Cruces, los que juntos dan forma al río Valdivia. En sus riberas, estos albergan zonas de humedales, playas y costaneras. Cabe recordar que estos bordes fluviales experimentaron modificaciones antrópicas que comienzan con intervenciones con fines defensivos y de comunicación fluvial de los primeros asentamientos. Luego, con la llegada de inmigrantes alemanes, producto de la Ley de Colonización promulgada por el gobierno de Manuel Bulnes en 1845, las riberas fueron el escenario de la actividad industrial, que utilizaba el río como fuente de energía y transporte fluvial (Almonacid, 2013). El uso de dichas riberas era compartido además por los obreros de las industrias que residían en los barrios contiguos al borde fluvial, lo que generó una actividad social y colectiva importante, con la aparición de clubes de remos, balseos y playas. El año 1960, con el terremoto de Valdivia, se inunda y destruye gran parte de la ciudad, siendo las áreas cercanas al río las más afectadas. Las crecidas trajeron, a su vez, la aparición de otros humedales producto del nuevo caudal y del descenso de terrenos (Rubilar, 2002). A la fecha, varios bordes fluviales permanecen en el mismo estado de abandono que quedaron hace más de 50 años. Este deterioro se acrecienta en el contexto de la planificación urbana chilena, la cual ha tenido un crecimiento fragmentado y en extensión, lo que ha generado una degradación progresiva de los espacios públicos y de las áreas naturales, así como también la consolidación de un uso privativo (Borsdorf, 2003; Espinoza y Zumelzu, 2016) y extractivo de los bordes de río. Es relevante mencionar que uno de los problemas de la planificación de los bordes fluviales, jurídicamente bienes nacionales de uso público, es la poca actuación coordinada y colaborativa entre la legislación sectorial en materia de bienes públicos y la ordenación urbana (Cordero, 2007), hecho que inevitablemente trae consigo la

exclusión de usos y usuarios, e igualmente la dificultad de integrar el valor ecológico a su definición legal. Dentro de este contexto, la extensión de la ciudad de Valdivia se plantea hacia sectores con alta presencia de humedales (Osorio, 2009), amenazando la conservación de estos ecosistemas naturales. En consecuencia, muchos de estos bordes húmedos, han pasado a ser utilizados como basurales y considerados como zonas socialmente devaluadas.

El presente trabajo se enfoca en el estudio de dos bordes ríos: los del sector sur de Las Ánimas y los de la Isla Teja (Figura 1). Se han escogido estos dos casos dado que ambos lugares sufrieron un abandono de sus usos sociales y públicos. Se plantea aquí un estudio transdisciplinar que abarca su dimensión urbana, social y ambiental. El sector del barrio Las Ánimas corresponde a la calle Los Conales que conecta las poblaciones Teodoro Segovia, José Miguel Carrera, y el campamento Arturo Prat. Este sector correspondía, hasta antes del terremoto, a terrenos de cultivos, pampas utilizadas por la población con fines deportivos y a una playa pública, conocida como "la playa Las Ánimas" o la "playa de los pobres" (Jiménez, Poblete y Egert, 2013). El segundo caso está ubicado en la Isla Teja y corresponde a barrios con características socioeconómicas disímiles. Existen además algunas edificaciones pertenecientes a equipamientos de la Universidad Austral de Chile. Si bien los terrenos de borde río constituían acá propiedad de las industrias instaladas por la inmigración de alemanes, la población obrera que residía en el actual barrio Teja Independiente tenía una relación directa con ese lugar que se daba por el uso de balneario en diferentes tramos del borde de la isla (Burgos, 2017).

El propósito de la investigación expuesta es caracterizar el rol de estos dos espacios de borde fluvial, definiendo las características objetivadas y las constantes que describen las particularidades del territorio y considerando el vínculo de los habitantes con su paisaje. Esto se realiza a partir de una metodología de investigación que integra un análisis de su dimensión urbana, social y ambiental. De esta forma, se revisa las aproximaciones de las ciencias sociales para recomponer la relación entre sociedad y naturaleza, poniendo en evidencia la importancia de los significados que la sociedad asigna a su territorio y paisajes (Aliste y Urquiza, 2010). Se busca, además, vincular estos usos y significados con el estado ecológico de los bordes fluviales (Baschak y Brown, 1995).

II. MARCO TEÓRICO

Urbanismo y paisaje: accesibilidad, legibilidad, permeabilidad y barreras

La investigación comprende un análisis urbano y de paisaje que persigue separar conceptualmente las partes del todo, para examinar sus interrelaciones y mejorar su comprensión. Por ello, se estudia las estructuras del paisaje, cómo se ordena este paisaje, cómo se comprende y cómo nos orientamos dentro de él (Stahlschmidt, Swaffield, Primdahl y Nellemann,



Figura 1. Ubicación del borde río del sector sur de Las Ánimas y de la Isla Teja en Valdivia. Fuente: FONDART 449559.

2017). Desde esta perspectiva, se concibe el paisaje y el entorno urbano como una experiencia en la cual se participa, por lo que la aproximación se lleva a cabo desde las relaciones de uso y desde la experiencia sensorial que se establece con el paisaje. Para Kevin Lynch, los bordes son elementos fronterizos que pueden constituir rasgos organizadores en el territorio. Así, un río que atraviesa una ciudad conforma desde ya un principio de diseño urbano importante, dado que este corresponde a un lugar identificable, legible. Son los límites entre dos fases, rupturas lineales de la continuidad. Los bordes pueden ser rejas, más o menos penetrables, que separan una región de otra, o bien, pueden ser suturas, donde se relacionan y unen dos regiones. A partir de esta definición evaluamos la permeabilidad del río como borde. El acceso, el uso y las conexiones visuales tienen un rol importante en la transformación de una barrera dominante en un lugar de interacción. Un borde puede ser más que una simple barrera si se permite alguna penetración visual o motriz a través de él. Moviéndose en un espacio tridimensional como el paisaje, el peatón se orienta generalmente en aspectos morfológicos del medio ambiente, los cuales son determinantes en la evaluación de los principios de legibilidad y en la accesibilidad del espacio público atravesado. La legibilidad del

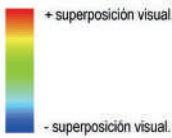
lugar que nos permite ubicarnos en el espacio, depende en su mayoría de elementos visuales. Tal legibilidad corresponde a la cualidad de orientarse en un espacio, espacios que se muestran y no se esconden, espacios que son reconocibles (Lynch, 1959; Rodríguez y Carrasco, 2016). Estos lugares permiten, al mismo tiempo, generar visibilidad que aporta a la seguridad de los movimientos en el espacio público, entendiendo la accesibilidad como la cualidad de tener acceso a un espacio o a una experiencia. Este principio se refiere, en primer lugar, a la accesibilidad social y física de todos los seres humanos (Jacobs y Appleyard, 1987; Sevtsuk, Kalvo y Ekmekci, 2016; Calonge-Reillo, 2018; Hosni y Zumelzu, 2019). En segundo lugar, hace referencia a la accesibilidad espacial que permite su conectividad con el resto de la ciudad (Singh, 2016).

Ecología: el valor ecológico de los bordes

Uno de los valores característicos de este tipo de espacios de borde radica en ser zonas de encuentro entre la ciudad y el río, comprendiendo este desde su valor ecológico. El valor ecológico es generalmente el nivel de beneficios que el espacio, agua, minerales, la biota y otros factores de los que están compuesto

Isla Teja, Valdivia

Análisis visibilidad Isla Teja, Valdivia.
Estudio de simulación de Isovistas.

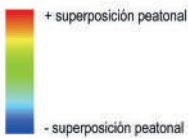


Estudio complementario al proyecto FONDART 449559
Septiembre 2017
Fuente propia



Isla Teja, Valdivia

Análisis nodalidades Isla Teja, Valdivia.
Estudio de simulación de Agentes.



Estudio complementario al proyecto FONDART 449559
Septiembre 2017
Fuente propia

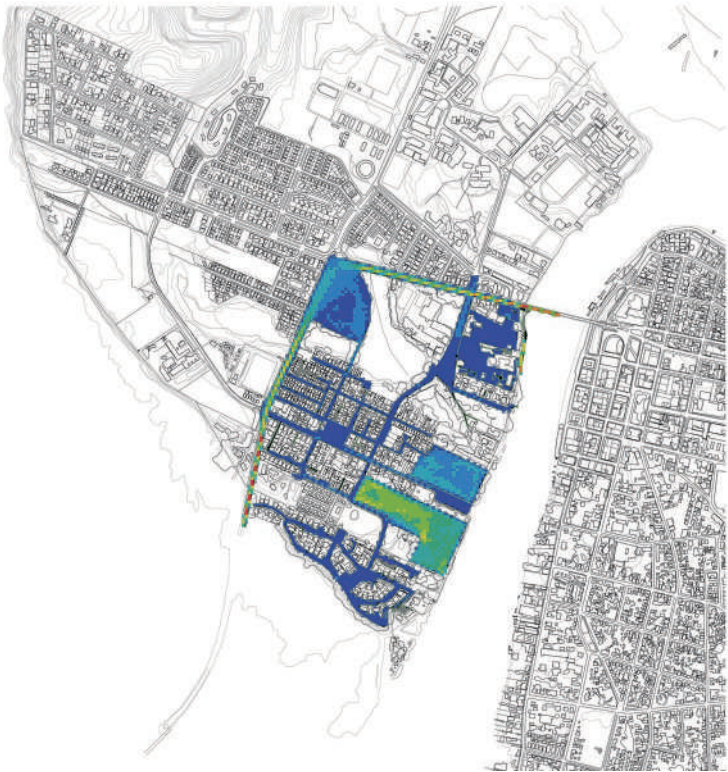


Figura 2A. Análisis Isovistas Isla Teja. Fuente: FONDART 449559.
Figura 2B. Mapa de Agentes en el sector de Isla Teja. Fuente: FONDART 449559.

un ecosistema natural, proveen para mantener la vida de las especies que habitan ese lugar. El valor ecológico puede ser brindado para humanos y otras especies. Para los humanos, estos beneficios corresponden generalmente a la proporción de agua y aire limpio. Para otras especies, el valor ecológico es más directo, más específico y depende de cada sitio y de las necesidades de cada especie. Los ecosistemas que contribuyen con el valor ecológico más alto son, en su mayoría, los que se encuentran en su estado más natural. En dicho estado, la salud de los ecosistemas está, en efecto, en su máximo nivel para proveer y sostener la vida de las especies de ese lugar (Cordell, Murphy, Riitters y Harvard, 2005).

Etnografía: la perspectiva de los habitantes y usuarios

La investigación busca una interpretación de los casos de estudio construida a partir de los relatos de sus habitantes y usuarios, planteándose la pregunta sobre la experiencia y existencia de lugar en los bordes ríos. Siguiendo a Augé (1993):

“Si un lugar puede definirse como lugar de identidad, relacional e histórico, un espacio que no puede definirse ni como espacio de identidad ni como relacional, ni como histórico, definirá un “no lugar”. La hipótesis aquí defendida es que la sobremodernidad es productora de no lugares, es decir, de espacios que no son en sí lugares antropológicos y que, contrariamente a la modernidad baudeleriana, no integran los lugares antiguos: éstos, catalogados, clasificados y promovidos a la categoría de lugares “de memoria”, ocupan allí un lugar circunscripto y específico” (1993, p. 44).

La etnografía como método, como trabajo de campo o como reflexión, brinda contribuciones a las investigaciones desde sus intenciones de plantearse estratégicamente en el espacio, toda vez que se asume el “estar allí” y se integra la opinión de las personas que forman parte del territorio. No obstante, es preciso señalar que “etnografía” en su amplio sentido remite, a lo menos, a tres niveles de trabajo (Guber, 2001). En primer lugar, se refiere a una herramienta o técnica de vinculación por medio de la participación y la observación. Por otra parte, se entiende la etnografía como un encuadre metodológico, en tanto descripción más una respectiva interpretación. Finalmente, la etnografía puede ser desarrollada como un tipo de escritura reflexiva, género literario y/o narrativa descriptiva, que deviene generalmente en un texto. En este sentido, cabe rescatar la acepción de etnografía en tanto “método de encause para comprender el habitar” y, por lo tanto, bajo premisas interpretativas, siempre que permita situar a las personas en su día a día. El concepto de ubicación también alude a la forma en que las experiencias cotidianas permiten o inhiben ciertos tipos de discernimiento (Rosaldo, 1991).

Concretamente, este estudio postula que no es posible actuar sobre una de estas tres dimensiones, sin considerar las otras dos. De ahí que el paisaje se conciba, de acuerdo a los objetivos

planteados, como una realidad medial para el estudio de los espacios públicos de borde río. La lógica del paisaje permite esta función debido a que podría considerarse como lo que la sociología ha llamado un “objeto frontera” (Arts *et al.*, 2017). Los “objetos fronteras” se inscriben en el modelo de la *grounded theory* (Charmaz, 2006) y corresponden a objetos/sujetos de límites difusos que posibilitan el encuentro entre diferentes mundos sociales y lenguajes. Por cierto, la palabra *Landschaft*, “paisaje” en alemán, refleja la condición holística del término. Por un lado, “*Land*” refiere al área donde las personas pertenecen, destacando el valor local y con pertinencia cultural y, por otro, *schaft* refiere a la forma de un área (Prominski, 2004). El paisaje se dota así de una multifuncionalidad al ser capaz de representar tanto a la geomorfología, la biofísica, las economías, como al sentido de los lugares para las personas.

A continuación, se presenta las metodologías de investigación utilizadas, para luego exponer resultados específicos en relación a los enfoques disciplinares. Las conclusiones desarrollarán una lectura transversal de las problemáticas y potencialidades asociadas a la habitabilidad del borde río urbano de Valdivia.

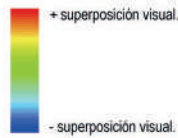
III. METODOLOGÍA

La metodología integra diversos métodos de análisis, en un diálogo entre el urbanismo, la ecología, la etnografía y la arquitectura del paisaje.

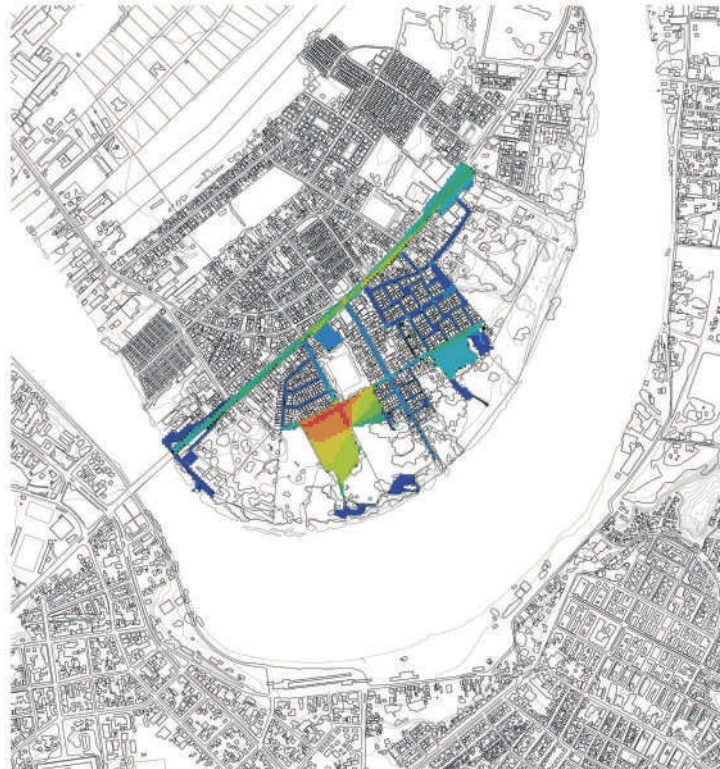
En primer lugar, se realizó un estudio urbano y de paisaje de los barrios residenciales y espacios públicos que conviven con el borde río. Se trabajó en base a una metodología de investigación del paisaje donde la experiencia directa del paisaje es el eje central para su interpretación. Para comprender las relaciones espaciales de nuestro paisaje, se llevó a cabo un estudio morfológico del barrio y un análisis espacial-visual del paisaje. Se definieron, entonces, elementos dentro de los paisajes, tales como senderos, bordes o barreras y accesos. El análisis se ilustra con cartografías utilizando símbolos inspirados en los trabajos de Kevin Lynch y fotografías de los lugares. Seguidamente, se utilizó la metodología de análisis de “isovistas” y de “agentes”, la cual tiene por objetivo examinar la relación entre la forma construida, el paisaje natural y el comportamiento espacial humano. Se efectúa por medio de dos conceptos sintácticos, provenientes de la teoría *Space Syntax* (Al Sayed, Turner, Hillier, Lida y Penn, 2014; Hillier, 1996) y del software *Depthmap* con el fin de interpretar las cualidades visuales del espacio. Así, se analiza el área directamente visible desde un punto en un entorno construido y natural, representando la intervisibilidad entre todos los puntos de visión del sistema estudiado. La percepción visual que el usuario tenga del sistema influenciará en el movimiento de este en el espacio. Por otra parte, el análisis de agentes realizado utiliza el comportamiento adaptativo de los individuos en relación al espacio, estudiando patrones individuales de movimiento de un agente en el espacio y cómo

Las Ánimas, Valdivia

Análisis visibilidad Las Ánimas, Valdivia.
Estudio de simulación de Isovistas.

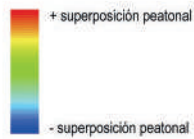


Estudio complementario al proyecto FONDART 449559
Septiembre 2017
Fuente propia



Las Ánimas, Valdivia

Análisis nodalidades Las Ánimas, Valdivia.
Estudio de simulación de Agentes.



Estudio complementario al proyecto FONDART 449559
Septiembre 2017
Fuente propia

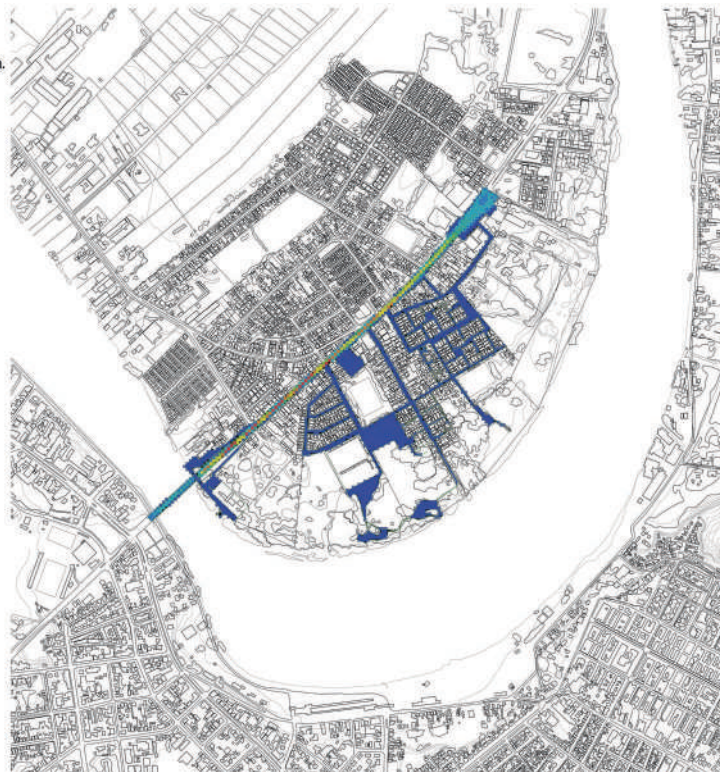


Figura 3A. Isovista Las Ánimas. Fuente: FONDART 449559.
Figura 3B. Agentes Las Ánimas. Fuente: FONDART 449559

estos se agregan para conformar patrones grupales. Los agentes actúan de acuerdo a su campo de percepción visual, escogiendo su ruta de acuerdo a sus posibilidades.

La investigación implicó, a su vez, una metodología que propone la aplicación de un enfoque cualitativo y situado, llevando a considerar un sentido etnográfico que estructurara un plan de trabajo basado en el ordenamiento de recolección de datos, a partir del relato de entrevistados, que ocupan el territorio y establecen valores sobre los usos. Para tales efectos, se consideró la teoría fundamentada para distinguir atributos cualitativos, según el testimonio de distintas fuentes orales contextuales. Es importante señalar que esta teoría utiliza la aplicación sistemática de diversas técnicas para generar una teoría inductiva relacionada con un área de actividad humana (Raymond, 2005). En ese contexto, se practicaron observaciones no participantes y entrevistas a informantes claves, en sedes comunitarias, viviendas, y recorriendo los bordes del río, a través de itinerarios (Andersen y Balbontín, 2019). El actual artículo presenta los resultados de este método etnográfico aplicados al borde río de Las Ánimas, dado que este estudio en Isla Teja aún se encuentra en curso.

Paralelamente a las metodologías de análisis urbano, de paisaje y social, se estimó necesaria la aplicación de una metodología de evaluación del valor ecológico de los casos de estudio, dividiendo los sectores en polígonos con características similares y considerado 3 indicadores de la salud para determinar el valor ecológico de cada sitio: el estado del suelo, la flora y la fauna.

IV. RESULTADOS

Los dos bordes de río observados presentan dificultad para ser recorridos y catastrados en su totalidad. El investigador se mantiene siempre en una posición de extranjero respecto del lugar, el cual no presenta marcadores que lo hagan legible, y donde la visibilidad de sus límites o de su extensión es parcial. De este modo, a partir del análisis de isovistas se puede advertir, en el caso de Isla Teja, que el campo de visibilidad está dado por una serie de accesos visuales desde calles de mayor conectividad hacia el borde río, por una menor cantidad de barreras visuales (como árboles y alturas edificatorias) y por la condición morfológica del terreno, en pendiente. Esta condición permite tener una mayor integración de las áreas verdes a la trama urbana, debido a la delimitación y conectividad que existe en los barrios de Isla Teja (Figura 2A). Desde el análisis de Agentes, Isla Teja tiene un mayor acceso a los sistemas naturales que la componen. De acuerdo a la Figura 2B, se aprecia una mayor amplitud espacial controlada por accesos peatonales y vehiculares, desde las poblaciones Andwanter, Seguro Social y Cervecería. Esto genera una mayor integración del espacio construido con el paisaje natural del borde, ya que no existen grandes barreras naturales ni construidas que interrumpan las cualidades visibles del entorno. Ello permite, en definitiva,

entregar un mayor potencial morfológico para promover la circulación peatonal. Dicho potencial facilita la visibilidad del espacio natural, de forma que este pueda ser percibido desde cualquiera de los frentes. Las condiciones espaciales promueven además el control visual y la percepción de seguridad espacial en Isla Teja.

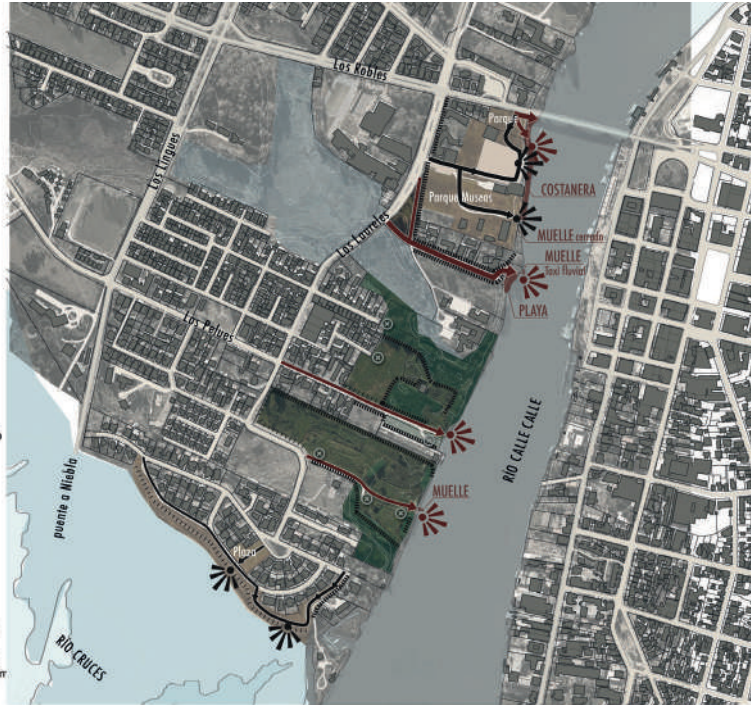
En el sector de Las Ánimas, en cambio, el borde construido muestra una alta compacidad, lo que genera una baja integración visual del sistema natural del borde fluvial. La única condición con mayor potencial se ve en el sector de la cancha deportiva, dada su apertura visual y espacial, ya que es el único acceso visual desde la calle troncal hacia el interior del barrio (Figura 3A). Esta condición compacta y desconectada, imposibilita asimismo un acceso peatonal directo hacia el borde río (Figura 3B). Por otro lado, se observa hacia el borde, la aparición de barreras o elementos verticales naturales del paisaje que interfieren en la visibilidad y la baja consolidación de accesos hacia el borde: arbustos por sobre 1,50 metros de altura, baja calidad de los senderos, agrupación de especies arbóreas en torno a los accesos peatonales hacia el río. Estos elementos bloquean la visibilidad del espacio, promueven la inseguridad espacial y el bajo control visual dentro del entorno construido del barrio.

Los espacios de borde río que en la actualidad poseen una buena accesibilidad carecen de una buena legibilidad de los accesos, como es el caso del Parque Prochelle y del Campus Cultural UACH en la Isla Teja o el Centro de Alto Rendimiento (CAR) en Las Ánimas. Estos predios, al igual que borde río del barrio Teja Sur, poseen restricciones en el uso público. En el caso del Campus Cultural UACH y Parque Prochelle, tienen rejas que restringen en horarios el acceso. En el caso del sector Teja Sur, si bien no hay rejas que impidan el acceso al borde río, se posee una vigilancia privada permanente y exclusividad de acceso para los residentes del sector (Figura 4). El único acceso público al uso y contemplación del borde río es, en el sector de Las Ánimas, una pequeña playa ubicada al extremo de la calle Bombero Classing. Sin embargo, este espacio posee mala accesibilidad, visibilidad y legibilidad, además de una nula mantención en tanto espacio público (Figura 5).

En ambos casos de estudio se distinguen espacios de borde río que poseen calidad paisajística y ecológica. Según la evaluación de valor ecológico llevada a cabo, el borde de río del sector sur de la Isla Teja se encuentra en mejores condiciones ecológicas que el del sector sur de Las Ánimas. No obstante, hay dos zonas de alto valor ecológico en el borde de Las Ánimas, donde aún existe vegetación nativa y humedales poco intervenidos. Los humedales, que constituyen hábitat para animales, zonas con vegetación que evitan el desborde de los ríos y el exceso de evapotranspiración, no son lugares de fácil acceso y, por ende, muestran muy pocas señales de uso o intervención humana. Estas zonas corresponden a un área ubicada al este del Centro de Alto Rendimiento (CAR) y a un humedal situado

Plano Isla Teja

leyenda



Plano Las Animas

leyenda



Figura 4. Cartografía de análisis del paisaje del borde sur Isla Teja. Fuente: FONDART 449559.

Figura 5. Cartografía de análisis del paisaje del borde sur Las Animas. Fuente: FONDART 449559.

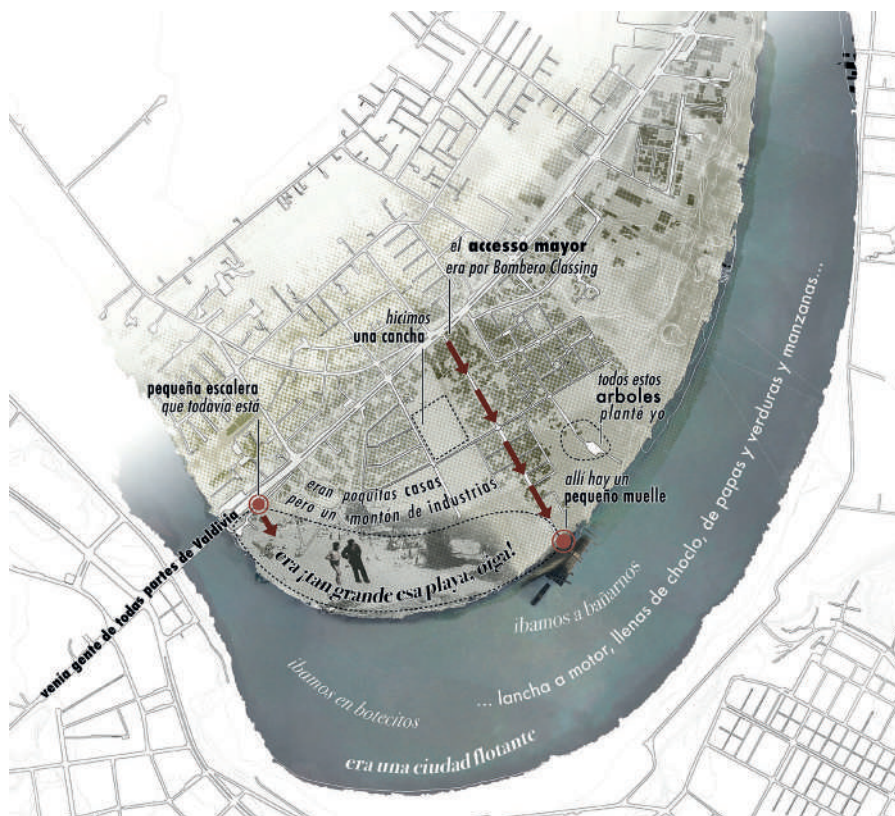


Figura 6. Mapeo de relatos, Las Ánimas. Fuente: FONDART 449559.

en el sector oriente del borde río, estudiado en Las Ánimas. Contrariamente, en el caso de la Isla Teja Sur, los humedales de mayor valor ecológico son los que poseen mayor visibilidad, mantención y cuidado, sin embargo, son de difícil acceso ya que se encuentran en cotas más bajas. Como conclusión, existe una cierta interrelación entre el valor ecológico y la accesibilidad que tienen las áreas. El sector de Las Ánimas, al estar menos solicitado por el mercado inmobiliario mantiene un valor ecológico mayor que en el caso de los bordes verdes de la Isla Teja, pero en espacios con accesibilidad media y poco visibles la degradación ecológica es mayor. Curiosamente, también las áreas más públicas y urbanas del borde sureste de la Isla Teja como el Parque Prochelle fueron evaluadas con un alto valor ecológico, dada la mantención como espacio público de una diversidad de especies vegetales y la presencia de animales, aunque no corresponden a ecosistemas naturales. En ambos casos de estudio, los más bajos valores ecológicos se encuentran en los sitios que, si bien son accesibles, no tienen una mantención y en muchos casos poseen barreras visuales. Estos sitios muestran un aumento de presencia de rellenos y micro basurales. Igualmente, en estas áreas hay muchas especies cuyas semillas han sido introducidas debido al material de relleno con suelos foráneos.

Los terrenos baldíos de borde río encarnan una discontinuidad en la trama urbana, una suma de áreas de humedales o sitios con rellenos en espera de urbanizarse. Así, se advirtió cómo en el barrio de la Teja Sur, donde el valor del suelo es más caro, varios sitios se encuentran cercados para venta o con proyectos inmobiliarios en curso. La urbanización de estos bordes con vivienda destinada a grupos socioeconómicos altos va privatizando los accesos al río. En el caso de Las Ánimas, los rellenos también son una práctica que responde a las necesidades de crecimiento de las familias y la llegada de residentes sin títulos de dominio. En este caso, la urbanización informal avanza hacia el río de forma orgánica.

Un barrio metafórico, el caso de Las Ánimas

A partir de un estudio etnográfico realizado en el borde río de Las Ánimas, específicamente en el sector de la ex playa Las Ánimas, se puede apreciar cómo este espacio de borde río es percibido por los habitantes. Esta percepción se asocia a cierta memoria de un borde vivido, lleno de experiencias colectivas (Figura 6), la cual es actualmente negativa, o bien, indiferente. El borde río hoy es percibido prácticamente como ausente. Por el contrario, a lo largo del siglo XX, Las Ánimas, albergó un lugar de múltiples memorias en torno al río, comprendiendo testimonios

con un alto grado de dispositivos de recuerdos y percepciones de cómo funcionó la ciudad en sus límites ecológicos, públicos y recreativos. El asentamiento de las primeras poblaciones y el uso y goce del balneario, constituyen los principales discursos que sitúan el territorio desde la perspectiva local. En estos diálogos, se deconstruye la ciudad metafórica, advirtiendo sus rutas de accesos con sus recovecos y salidas. Las memorias de descampados, máquinas, sirenas y veranos, describen un paisaje visual y acústico que inexorablemente fue mutando hacia otras estaciones.

El ensanche del río después del terremoto del 60 representa un cambio sustancial en las maneras de percibir el espacio habitado del imaginario borde. Allí, la memoria persistente del relato conecta ese límite con sus estructuras de desplazamiento.

Los “no lugares” (Augé, 1993) devoraron los contornos de esas memorias, únicos dispositivos que el habitante contuvo para narrar aquellos tiempos, dejando terrenos invisibles y vagos. Estos espacios son percibidos por los habitantes como *no man lands* o terrenos en espera de ser construidos, que se transforman en esa espera en espacios que acogen lo que la ciudad rechaza o lo que no quiere ser visto. Tales prácticas fabrican el margen de la ciudad planificada y legible, la ciudad metafórica, configurando una “otra espacialidad”, una experiencia poética y mítica del espacio, que resiste a través de “*manières de faire*” (De Certeau, 1990, p. 142). De esta manera, los asentamientos y ocupaciones transitorias informales se van apropiando de los suelos húmedos del borde río a través de rellenos diversos, pasarelas, ranchos y permanentes extensiones del campamento.

Los bordes de río analizados se caracterizan por su pérdida de accesibilidad y legibilidad, lo que los transforma en intersticios urbanos. En ellos se expresan informalmente usos y prácticas no integradas en la planificación urbana, como son los asentamientos informales, los microbasurales y otras prácticas sancionadas por la ley, creando sensación de inseguridad y barreras sociales para acceder o recorrer estos bordes. Los predios baldíos con vegetación salvaje y la carencia de diseño urbano o paisajístico aportan a una mala visibilidad y accesibilidad peatonal a los bordes, lo que impide el uso, contemplación o paseo por el río y sus riberas, pasando, incluso en algunos tramos, desapercibida su presencia. Sin embargo, esta condición de impenetrabilidad contribuye, en determinados lugares, a la conservación de formas de vida animal y vegetal a espaldas de la ciudad. Se puede afirmar, entonces, que, si bien ambos casos de estudio poseen condiciones morfológicas, de uso público y de percepción habitante diferente, ninguno cumple con buenos niveles de accesibilidad (Jacobs y Appleyard, 1987) o de legibilidad (Lynch, 1959; Sternberg, 2000; Rodríguez y Carrasco, 2016). Tampoco cuentan con una diversidad de usos (Jacobs, 1961) que propicien la sociabilidad en los bordes ríos. A partir de este estudio, ha sido posible, efectivamente, detectar algunos problemas que poseen los bordes ríos en Valdivia para configurarse como espacios públicos de calidad.

Además, con respecto a los usos públicos de los espacios estudiados, se observó que estos tienen en común constituir zonas ocultas, invisibilizadas, de difícil acceso y que presentan una indefinición o indeterminación de su uso. Corresponden a fracturas de la trama urbana, fracturas que se transforman en discontinuidad, pero también en disponibilidad para la actividad marginal, en hospitalidad para el rechazado y en disponibilidad de proyecto de futuro. Estas fracturas de borde río ostentan un valor ecológico y estético importante, colmados de memorias de una identidad barrial en transformación. La indefinición funcional de los bordes ríos dificultan su construcción social, pero a la vez estos representan espacios de posibilidad de la experiencia del otro, a diferencia de los lugares hiperfuncionales de la modernidad, donde la experiencia de la sorpresa y del otro desaparece; por lo que podría decirse que, en ciertos tramos, el borde río sí se conforma como un *lugar*, según la definición de Augé (1993). Ahora bien, la misma condición de indeterminación los transforman en sitios de disponibilidad para el desarrollo inmobiliario que quiere transformar estas áreas en capital, a través de las acciones de relleno, loteo y construcción.

V. CONCLUSIONES

La investigación aquí expuesta caracterizó espacios que sufrieron transformaciones en su uso y en la percepción que los habitantes tienen de ellos. Se observó cómo el desarrollo urbano de los barrios aledaños a los bordes ríos estudiados no considera la construcción de espacios públicos en continuidad con las memorias, ni en relación con los paisajes naturales, ni en comunicación espacial con la trama urbana existente. Las características de los espacios fluviales estudiados pueden acercarse conceptualmente al término de *terrain vague*, que Manuel De Solà-Morales y Philippe Vasset definen como vacíos no urbanizados, asociados a equipamientos en abandono hacia las periferias de las ciudades. El *terrain vague* encarna la discontinuidad, la indeterminación, interrumpiendo el ritmo urbano (De Solà-Morales, 1995; Vasset, 2007). Comprendiendo, asimismo, la derivación latina *vacuus* de la expresión *terrain vague*, estos espacios pueden ser leídos como un vacío en el lleno, donde la unidad del borde con el río es un vacío que separa ambas riberas, sin la conectividad fluvial propia de los tiempos del apogeo industrial de Valdivia. De igual modo, debe considerarse la acepción de “vago”, como no definido y en constante transformación, característica propia de la geomorfología de los ríos y de los ecosistemas naturales.

Los resultados de este trabajo ilustran la importancia de velar por el uso público de los bordes fluviales y de los cauces de los ríos. La planificación de una red de espacios libres generaría relaciones de visibilidad, de usos mixtos y de accesibilidad desde la red de espacios públicos de la ciudad y desde el desarrollo urbano de los barrios aledaños a los bordes. En este sentido, este estudio evidencia que la segregación producida por los usos privativos y por la especulación inmobiliaria sobre áreas de alto valor ecológico provoca una degradación social de los bordes ríos fluviales, además de una degradación ecológica, transformándolos en barreras y

límites al interior de la ciudad. Es a partir de esta caracterización compleja de los bordes ríos que esta investigación recomienda una metodología de evaluación multidimensional de estos espacios, para un diseño y planificación de bordes fluviales que proteja los ecosistemas que les son propios (Baschak y Brown, 1995), así como el rescate del patrimonio tangible e intangible de estos terrenos, en cuanto espacios de comunicación fluvial y de uso público.

VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aliste, E. y Urquiza, A. (Comp.) (2010). *Medio Ambiente y sociedad. Conceptos, metodologías y experiencias desde las ciencias sociales y humanas*. Santiago: Universidad de Chile, Ril Editores.

Almonacid, F. (2013). *La industria valdiviana en su apogeo (1870-1914)*. Valdivia: Ediciones Universidad Austral de Chile, Kultrún.

Al Sayed, K., Turner, A., Hillier, B., Lida, S. y Penn, A. (2014). *Space Syntax Methodology*. London: Bartlett School of Architecture, UCL.

Andersen, K. y Balbontín, S. (2019). Una experiencia de participación ciudadana en movimiento: La metodología de recorridos comentados por el campus de la Universidad de Magallanes, Punta Arenas. *Revista AUS*, (25), 32-40.

Arts, B., Buizer, M., Horlings, L., Ingram, V., Van Oosten, C. y Opdam, P. (2017). Landscape Approaches: A State-of-the-Art Review. *Annual Review of Environment and Resources*, 42, 439-463.

Augé, M. (1993). *Los "no lugares" espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.

Baschak, L. y Brown, R. (1995). An ecological framework for the planning, design and management of urban river greenways. *Landscape and Urban Planning*, 33(2), 211-225.

Borsdorf, A. (2003). Cómo modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad latinoamericana. *Revista EURE - Revista De Estudios Urbano Regionales*, 29(86), 37-49.

Breen, A. y Rigby D. (1996). *The New Waterfront: A Worldwide Urban Success Story*, New York: McGraw-Hill.

Burgos, J. I. (2017). *El despliegue colectivo de la vida en el espacio, formas de habitar de las familias obreras de la isla Teja desde el origen del barrio hasta el terremoto de 1960*. Tesis para optar al título de Profesor de Historia y Ciencias Sociales y al grado de Licenciado en Educación – Bachiller en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Austral de Chile, Valdivia.

Calonge-Reillo, F. (2018). Recursos de movilidad y accesibilidad urbana en los municipios del sur del área metropolitana de Guadalajara, México. *Revista Urbano*, 21(38), 48-57.

Charmaz, K. (2006). *Constructing Grounded Theory. A practical guide through Qualitative Analysis*. London: Thousand Oaks; New Delhi: Sage Publications.

Cordero, E. El derecho urbanístico: los instrumentos de planificación territorial y el régimen jurídico de los bienes públicos. *Revista de derecho (Valparaíso)*, (29), 2007, 269-298. DOI: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-68512007000100009>

Cordell, H. K., Murphy, D., Riitters, K. H. y Harvard, J.E. (2005). The natural ecological value of wilderness. En H.K. Cordell, J.C. Bergstrom y J.M. Bowker (Ed.), *The Multiple Values of Wilderness* (pp. 205-249). Pennsylvania: Venture Publishing, Inc.

De Certeau, M. (1990). *L'Invention du quotidien I Arts de faire*. París: Editions Gallimard.

De Solà-Morales, I. (1995). Terrain Vague. En C.C. Davidson (Ed.), *Anyplace* (pp. 118-123). Cambridge: MIT Press.

Eden S. y Tunstall S. (2006). Ecological versus social restoration? How urban river restoration challenges but also fails to challenge the science policy nexus in the United Kingdom. *Environment and Planning C: Government and Policy*, 24, 661-680.

Espinoza, D. y Zumelzu, A. (2016). Valdivia y su evolución post-terremoto 1960: Enfoques, factores escalares y condicionantes. *Revista Urbano*, 19(33), 14-29.

Guber, R. (2001). *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

Hillier, B. (1996). *Space is the Machine: A configurational theory of architecture*. Cambridge: Cambridge University Press.

Hosni, J. y Zumelzu, A. (2019). Assessing nodality in neighbourhoods in transformation: A concept of sustainable urban form. The case study of Rahue Bajo, Osorno, Chile. *Sustainable Development*, 27 (2), 214-226.

Hoyle, B. (2000). Global and Local Change on the Port-City Waterfront. *Geographical Review*, 90, 395-417.

Jacobs, A. y Appleyard, D. (1987). Towards an urban design manifesto. *Journal of the American planning association*, 53(1), 112-120.

Jacobs, J. (1961). *The death and life of great American cities*. England: Penguin Books Middlesex.

Jiménez, C., Poblete, F. y Egert, M. (2013). *Cuatro espacios simbólicos Barrio Las Ánimas. Historia Barrio Las Ánimas*. Proyecto Financiado por Fondart Regional Convocatoria 2012, Valdivia.

Lynch, K. (1959). *La imagen de la ciudad*. Buenos Aires: Editorial Infinito.
Marshall, R. (Ed.) (2001). *Waterfronts in Post-Industrial Cities*. London: E and F N Spon.

Prominski, M. (2004). *Landschaft entwerfen: Zur Theorie aktueller Landschaftsarchitektur*. Berlin, Alemania: Reimer.

Raymond, E. (2005). La Teorización Anclada (Grounded Theory) como Método de Investigación en Ciencias Sociales: en la encrucijada de dos paradigmas. *Cinta de Moebius*, 23, 217-227.

Rodríguez, L. y Carrasco, B. (2016). Lugares con sentido, identidad y teoría urbana: el caso de las ciudades de Concepción y Talca. *Revista Geografía. Norte Grande*, 64, 167-186. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022016000200011>

Rosaldo, R. (1991). *Cultura y verdad: Nueva propuesta de análisis social*. México, D.F: Editorial Grijalbo.

Rubilar, H. (2002). *Estudio de los humedales urbanos de la ciudad de Valdivia*. Tesis para optar al grado de licenciado en Ciencias, Facultad de Ciencias, Universidad Austral de Chile, Valdivia.

Sevtsuk, A., Kalvo, R. y Ekmekci, O. (2016). Pedestrian accessibility in grid layouts: the role of block, plot and street dimensions. *Urban Morphology*, 20, 89-106.

Singh, R. (2016). Factors affecting walkability in neighborhoods. *Procedia – Social and Behavioral Sciences*, 216, 643-654.

Osorio, C. (2009). *Impacto del Crecimiento Urbano en el Medio Ambiente del Humedal De Valdivia 1992-2007*. Tesis de Magister, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago.

Stahlschmidt, P., Swaffield, S., Primdahl, J. y Nellesmann, V. (2017). *Landscape Analysis: Investigating the Potentials of Space and Place*. New York: Routledge.

Sternberg, E. (2000). An integrative theory of urban design. *Journal of the planning association*, 66(3), 265- 278

Vasset, P. (2007). *Un livre blanc. Récit avec cartes*. París: Fayard.